AÑO I — Buenos-Aires, Agosto 4 de 1894 — NUM. 18

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTIFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes . . . . $ 0 40
— Por trimestre . . . . » 1 20
Exterior: Por año . . . . » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
959—CHILE—959

BUENOS-AIRES, AGOSTO 4 DE 1894

ALGO PRÁCTICO

UN GRAN LOCAL OBRERO

Si los obreros de distintos oficios vivieran en diferentes barrios, cada gremio debería indudablemente tener un local social especial.

Pero en Buenos Aires no sucede así. Los trabajadores están desparramados indistintamente en la ciudad, sobre todo en los barrios del sud y oeste.

Por qué entonces cada sociedad gremial ha de tener, como sucede ahora, un local propio, chico y caro?

No sería mejor que se reunieran todas en un gran local común?

Creemos que sí, por las siguientes razones:

El local costeado entre todas las sociedades, costaría menos á cada una de ellas que los que tienen ahora.

Podría tenerse de esa manera una buena sala de reuniones, que las diferentes sociedades utilizarían sucesivamente.

Las secretarías podrían estar en piezas separadas.

Reunidas de ese modo las sociedades obreras, estaría constituida de hecho la Bolsa de Trabajo.

Tener un gran local común á todas las sociedades, sería dar una gran prueba de solidaridad obrera.

Los peones en Tucumán

Volvemos sobre esto porque dificilmente se encuentra un ejemplo más típico de los resultados extremos á que conduce el régimen capitalista, cuando la clase proletaria carece de inteligencia y de enerjía.

Damos á continuación la descripción que de la situación de los trabajadores tucumanos ha hecho recientemente un enviado de *La Nación*. Por supuesto que este escribe como puede hacerlo el reporter de un diario para gente *bien*. Presenta las cosas como pintorescas, aunque sean horribles, y en todo caso no se mete en honduras haciendo ver por medio de qué legislación infame los señores de Tucumán han reducido sus peones á ese estado de miseria moral y material.

Donde dice «pequeñas casitas de una pieza en que se reunen en libre promiscuidad familias numerosas» hay que leer: miserables chozas donde hombres, mujeres y niños se amontonan como animales. «La resistencia y la robustez sorprendentes de los trabajadores criollos», quiere decir: que se mueran poco importa.

Nótese bien la satisfacción con que los fabricantes ven la fecundidad de sus esclavos: eso les asegura por mucho tiempo el ganado humano necesario.

«Es justo dedicar también algunas lineas á los trabajadores criollos ocupados en el cultivo de la caña y en la fabricación del azúcar. Es sorprendente la resistencia, la robustez que demuestran en estos trabajos. Viven en pequeñas casitas de una pieza, situadas casi todas en dos lineas paralelas delante, detrás ó al lado de los edificios del ingenio, a una distancia de 10, 15 ó 20 varas una de otra. Allí en un mismo lugar, bajo un mismo techo, se reunen en libre promiscuidad familias numerosas; pero si las casitas no son más grandes que los ranchos de los criollos de otras provincias, son más abrigadas y más seguras. Cada ingenio, por consiguiente, forma una pequeña ciudad *sui generis* que va desde dos mil hasta doce mil habitantes, como allí donde casi se juntan los ingenios de la Florida, Paraiso, Esperanza y Lujan. He visto con placer que allí funcionan algunas escuelas que deberían existir en todos los ingenios y de lo que deberían preocurparse los poderes provinciales.

Los trabajos del cultivo de la caña en verano, bajo un sol canicular y recibiendo lluvias torrenciales que evaporándose inmediatamente originan las fiebres palúdicas, y los trabajos interiores del ingenio, expuestos á las altas temperaturas de los hornos, de las calderas, de los motores y de los techos, no los soportarian facilmente los trabajadores extranjeros, aun los más vigorosos. Es verdad que el personal superior es extranjero en su mayor parte; pero su misión es de vigilancia, de estudio, de dirección, no de trabajo material. Los criollos, en cambio, lo resisten como bestias de carga, dóciles y humildes, tranquilos y resignados, con la inconsciencia del que carece de raciocinio y reflexión propia, sin pensar en el mañana, sin preocuparse de si la remuneración es proporcionada al trabajo, contentos con tener algo que comer cuando tienen hambre, con cubrir sus carnes de cualquiera manera, con tener algunos centavos para emplearlos en bebidas alcohólicas. Carecen de iniciativa, de ambición, hay muchos que mueren en el rancho ó casita donde han nacido, sin haber visitado nunca la ciudad de Tucuman, sin conocer mas que los alrededores del ingenio. Y lo curioso es, que estos hombres del medio dia, en vez de ser locuaces y expansivos como los andaluces, son fríos y taciturnos como esquimales. Ejecutan sus tareas sin lanzar gritos, sin charlar unos con otros; si pasais al lado de sus viviendas apenas si levantaran lentamente la cabeza para mirar con un movimiento de sus pupilas grandes y perezosas.

Pregunté á varios fabricantes si habían previsto el caso de que algún dia ya no pudiesen contar con trabajadores tan modestos, tan poco exigentes, tan escasamente remunerados; los más me contestaron que no habia peligro alguno, porque se reproducían con mucha fecundidad; sólo uno me contestó que cuando llegue ese dia, que es posible, tendrán los industriales que amoldarse y aceptar las consecuencias.»

LA TRANSFORMACION SOCIAL

(Conclusión)

Deben tenerse en cuenta las transformaciones morales que resultarán de esas reformas y de todas las que determinan, acompañan ó siguen los progresos del colectivismo, para apreciar en su justo valor las siniéstras profecías de nuestros adversarios: *productividad decreciente del trabajo en proporción con el aumento de la propiedad colectiva; lesión permanente de la libertad individual*, destruida por la omnipotencia del Estado; *imposibilidad de los gastos de lujo*, que son el más grandes actractivos de la vida, la flor de la civilización moderna.

En primer lugar, respecto á la *productividad del trabajo*, ya hemos visto que en las industrias en que la fórmula colectivista se hace aplicable, presentan desde ya, bajo el aspecto técnico, todos los caracteres de una administración pública. Por qué motivo el director de una mina de carbón sería menos diligente, cuando el sueldo le fuera pagado por el Estado en vez de tenerlo garantido por un centenar de accionistas? Si no consideramos más que el interés pecuniario, la fuerza motriz de los dos sistemas es equivalente. Pero debe tenerse en cuenta á favor de la fórmula colectivista, un factor moral cuya acción irá siempre en aumento: en vez de ser los dependientes de una sociedad anónima, de obedecer á la consigna de los administradores, los directores actuales del ejército industrial serán hombres públicos, investidos de un mandato de confianza por los trabajadores mismos, estimulados, no solo por su amor propio personal, sino también por sentimientos altruistas, de los cuales es indiscutible el progreso incesante. Generalmente se admite que los oficiales de nuestro ejército no retrocederían ante ningún sacrificio, aun á riesgo de su vida, por el honor de la bandera. ¿Debemos esperar menos de los oficiales del ejército industrial, cuándo dejarán de ser guardachusma, gefes de mercenarios? Nosotros no podemos resignarnos y admitir que la abnegación, la energía, la solidaridad que se obtiene de los hombres cuando se trata de enviar plomo á sus semejantes, no pueda obtenerse cuando se trate de darles pan.

Respecto á los que pretenden que el colectivismo generalizado sofocaría la *libertad* humana en todas sus manifestaciones, podríamos limitarnos á contestarles que de todas maneras nada habría cambiado: lo mismo es ser tiranizados por los empleados del Estado que por los empleados de los patrones. Pero nosotros podemos dejar á un lado esos argumentos meramente negativos, cuando resalta á la vista que esos progresos morales que hacen necesaria y posible la transformación del régimen económico, ejercerán una acción paralela sobre el régimen político. Nosotros admitimos perfectamente que nuestro *Estado moderno*, el *Estado gendarme* el *Estado guardia nocturna*, desempeñaría muy mal las múltiples funciones que le incumbirían en el régimen colectivista. Sería lo mismo que encargar á los capitanes de la guardia civil la dirección de los talleres, á los comisarios de policía la administración de las Universidades, á los generales la conservación de los museos y de las bibliotecas.

El Estado capitalista tiene por fin *el gobierno de los hombres*; necesita poderes centralizados, ministros que tengan el puño de hierro, guardias civiles que le sean fieles, fuerzas militares que obedezcan ciegamente la consigna; estended su dominio, y habréis creado un vasto cuartel ó una república de burócratas. El Estado colectivista tendrá, por el contrario, *la administración* de las cosas: para esto es necesario una organización descentralizada, hombres de ciencia y de práctica, fuerzas industriales á las que se les pedirá sobre todo expontaneidad é iniciativa.

A las tendencias de las empresas privadas á transformarse en servicios públicos corresponde la tendencia de los servicios públicos, en llegará ser autónomos. La aprobación por parte del Estado no implica en nada — nótese bien, — el ejercicio de Estado; nada impidiría al Estado poner los instrumentos de trabajo contra un cañon, ó gratuitamente á disposición de los trabajadores.

—

Dos palabras, para concluir, respecto á una objeción que parecía preocupar intensamente —en una reciente conversación,— á uno de nuestros más sabios concejeros de Casación. «En vuestra sociedad colectivista—me preguntaba,—quién podrá hacer *consumos de lujo*? quién beberá el champagne y el vino de Borgoña?»—Hice lo posible por calmar sus legítimas inquietudes, observándole que el ideal no consiste precisamente en pagar cuatro francos por día á cada ciudadano y en imponer la obligación para todos de lustrarse los botines.

Sin embargo, no debemos disimular que la reducción gradual del provecho del capital, tendrá por consecuencia disminuir los gastos de lujo, mucho más eficazmente de lo que han podido hacerlo las leyes suntuarias propuestas por el viejo Catón. Pero, aquí también, es muy probable que las ideas se modifiquen á medida que cambien las circunstancias, y que el lujo público, fecundo en placeres para todos, se substituya ámpliamente al lujo privado, que cuesta tantas miserias y tantos dolores; porque puede considerarse como una regla, que las cosas más superfluas son producidas por gente que carece de las más necesarias.

¿Nunca se os ha ocurrido pensar, al ver á una señorita en los palcos de un teatro, que cada uno de los accesorios que la adornan destila sangre y lágrimas?

La materia prima de su abanico de marfil es un diente de elefante robado en algún villorio de Africa, y Stanley os dirá que no llega uno solo de esos dientes á Europa que no haya costado la vida á uno ó dos negros; su cinta de terciopelo fué hecha, á precio de un salario de hambre, por una de esas pequeñas desventuradas que la naturaleza de su trabajo consagra fatalmente á la tuberculosis; la batista de su pañuelo fué tejida tal vez por esos obreros de Cambray que, según la confesión de un ministro, están reducidos á comer en los patios de las destilerías la pulpa de las remolachas que rechazan los cerdos, y si me preguntárais de donde vienen sus diamantes, os diria que en las minas del Cabo, los obreros negros están vigilados noche y día por capataces armados á revólver, encargados — para evitar que los negros se traguen las piedras preciosas,—de analizar sus ex-crementos después de un purgante que se les administra al efecto.

En estas cosas no pensamos lo bastante. Las mujeres no sospechan que cada una de sus alhajas representa un cúmulo de fuerzas perdidas, de existencias sacrificadas. Los niños de los ricos están educados aparte de los de los pobres, é ignoran casi que éstos existan, como aquel príncipe de las leyendas indianas que su padre había encerrado en sus bellos palacios y sus floridos jardines, para evitar que viera los dolores y las miserias del mundo.

Pero cada vez sé hace más imposible ignorar estas cosas, porque los pobres penetran en los jardines y se reunen al rededor de los palacios. Unos piden pan porque están hambrientos; pero muchos otros piden algo muy distinto; lo que piden y exijen, lo que en caso de necesidad tomarán, es un puesto al sol, al sol del arte y de la ciencia. Esos no solo reivindican el colectivismo de los bienes materiales, sino también y principalmente el de los tesoros intelectuales.

Por lo demás, no puede estar un colectivismo sin el otro. El capitalismo genera el lujo privado, la ciencia fragmentaria y el arte por el arte, esta «fórmula desesperada de las naturalezas artísticas que ya no sienten responder el eco á su voz»; el socialismo desarrollará el lujo colectivo, la ciencia coordinada y consciente de un fin social, el arte comprendida por las masas y por ellas fecundada.

Cuando la humanidad, en vez de ser esclava de las máquinas, sea servida por esos esclavos de hierro, se verán renacer los grandiosos portentos que hizo brotar la Grecia, merced á las comodidades que le daban sus esclavos de carne. Como en el siglo de Pericles, las casas serán simples; pero en el esplendor de los monumentos todos podrán contemplar las radiosas bellezas del arte. Y entonces desaparecerán las disenciones y las luchas que actualmente nos dividen y desgarran, para dar lugar á esa comunión intelectual, á esa fé profunda que nuestros antepasados conocieron en las dos grandes épocas de su historia: la antigüedad politeísta, cuando la blancura de los dioses del Partenón se destacaba en el cielo puro de Atenas, y la edad media cristiana, cuando los más humildes entre los artesanos y los más orgullosos entre los filósofos, inclinaban igualmente la frente bajo los arcos de las góticas catedrales.

Emilio Vandervelde.

PROCESO
DE LOS SOCIALISTAS ITALIANOS

AUTODEFENSA DE MONTALTO

Si todo cuanto defensores y acusados han demostrado, discutiendo el proceso, no ha conseguido convenceros de nuestra inocencia, ¿qué añadir aún? ¿Recurriré á vuestros afectos? ¿trataré de hablaros al corazón? No.

Recuerdo que Pablo Sarpi, en su *Historia del Concilio de Trento*, escribe que en los días que se celebraba este Concilio católico *el Espíritu Santo viajaba de Roma á Trento en la valija*, porque las deliberaciones de dicho Concilio debían poner un dique al movimiento intelectual provocado por la Reforma germánica y por el Renacimiento italiano; y yo, á fuer de hombre leal debo hablar con franqueza delante de quince militares que estiman la franqueza y la lealtad sobre todas las dotes.

A los discípulos de los fundadores de la

civilización, desde Sócrates á Mazzini; no les cuadra el llanto ni la conmoción.

Nosotros no sómos privilegiados de inteligencia y de corazón; pero las convicciones que nos hemos formado no desaparecen con la amenaza de la reclusión. Hemos estudiado modestamente el pensamiento de los grandes y de los mártires de la Humanidad, especialmente de esta tierra itáliana, de la cual se ha dicho que cada terruño contiene las cenizas del corazón de un héroe, y sabemos que todas las grandes ideas nó triunfan sin grandes holocaustos.

Los jóvenes ideales del Socialismo necesitan aún de sacrificios y de mártires. Nosotros, socialistas, queremos dar hoy aquello que los tiempos reclaman de nosotros.

No há llegado el tiempo de ofrecer nuestra cabeza á la reacción; por ahora ésta sólo nos pide 14, 18, 22 años de reclusión.

Estamos contentos de poder ofrecer tantos años de libertad á nuestros ideales. La fe que brilla en el fondo do nuestra alma no será una condena la que podrá arrancarla.

Aceptamos este puesto de combate porque le consideramos digno de hombres libres, como un campo de batalla.

A nosotros no nos ha sido dado invocar, como Luciano Marana en el asedio de Roma en 1849, una bala perdida en el corazón. A no sotros no nos ha sido dado correr atrevidos, todavia imberbes, vestida la roja camisa, en defensa de las fronteras de la patria, invadida por las hordas extranjeras y morir gritando: ¡Fuera de Italia! Fuera el extranjero!

Nacidos de la generación de la libertad, aplicada á la supresión de todo monopolio, trasmontada la generación de la unidad, nosotros sabemos por los grandes que profetizaron, lucharon y murieron por la independencia de la patria, que la unidad debia ser un medio, no un fin último.

Para los hambrientos de pan y de instrucción, la independencia del extranjero es una ilusión. Los miserables y los ignorantes son siempre esclavos.

Con el Socialismo tenemos la fe de que todos serán libres: los esclavos y aquellos que hoy se llaman burgueses.

Con el Socialismo tenemos la fe de que se amarán todos, mientras que hoy se odian.

Nos hemos entregado á la difusión del Socialismo.

No nos hemos mezclado en conspiraciones; nos hemos servido de la palabra educadora para despertar las conciencias, para indicar al hombre su destino.

Si la reacción hace barricadas, ¿de quien es la culpa?

Aceptamos la reclusión como los jóvenes de la generación pasada aceptaban las balas de los austriacos y los patíbulos de los Borbones.

No nos aconsejéis la vileza; no nos tentéis, nó, ¡oh viejos genitores nuestros! que nos habéis prodigado tantos cuidados, tantos afanes, tantos sudores, que habéis puesto en nosotros tantas esperanzas, truncadas en un instante, y á quienes hoy el dolor abreviará la vida conduciendoos antes al sepulcro: no nos tentéis, afectos puros y gentiles, que suavemente acariciais nuestra alma; no digáis, no, la palabra lisonjera y halagadera de amor que ha confortado las horas afanosas del espíritu y los dolóres de la vida, cuando á los ojos palidecia el mundo: no nos halagnes, ¡oh Fóscolo, generosísimo entre los poetas italianos!, con tu visión de la familia ideal, con la danza de las horas de un vago y lisonjero desconocido...

Sobre este sucio banco y sobre esta barra de hierro hay que afirmar la dignidad del pensamiento del hombre, afirmación á que sólo iguala la fuerza del amor á la especie humana.

El Socialismo es una de aquellas verdades redentoras del género humano que se defienden mediante las lágrimas, no con las sonrisas, y sólo las grandes injusticias reclaman las lágrimas.

Tened cuidado con las enseñanzas de la Historia. Los filósofos de la Historia han registrado esta gran verdad:

«Las condenas políticas no han herido sólo á los acusados y á los llamados conspiradores ó excitadores, sino que han herido siempre á les instituciones en nombre de las cuales se ha pronunciado la sentencia».

Un impulso gobierna la vida y las instituciones humanas. Una institución cuando no corresponde á una nueva exigencia de la vida civil, se agota y muere. Como el tisico, no advierte la hora de su muerte; pero la teme. Teme á la nueva idea y cree conjurarle inclinándose hacia la reacción.

Pero la reacción la ciega. Entonces la institución cree herir la idea hiriendo á los innovadores, y los llama conspiradores; los condena y los mata. Los innovadores se convierten en mártires; el martirio da un gran esplendor á la idea nueva; este esplendor atrae á mayoria y laconduce al triunfo. De aquí este corolario:

Los grandes procesos políticos seguidos de graves condenas son el *metro* con el cual se miden los pasos que da una institución hacia el sepulcro. La institución que hiere demuestra que se acerca á la muerte.

Ved la Historia.

La condena de Sócrates, pronunciada en nombre de los dioses atenienses, hirió á Sócrates, mas hirió también á los viejos dioses de Grecia. Epicuro se atrevió el primero con estos dioses y los relegó á los espacios interplanetarios, donde ya no se ocupaban más de los negocios humanos. Con Epicuro murió la Grecia y su civilización pasó á Roma. En Roma la religión tomó un aspecto utilitario y Lucrecio pudo cantar, en el más gran de poema de la antigüedad, las leyes de la Naturaleza, preanunciando las más grandes verdades de la ciencia moderna.

La condena de Cristo, dictada en nombre de las instituciones judaicas y confirmada por la autoridad romana, mató á Cristo, es verdad, pero hirió al judaismo y al paganismo.

Anás y Caifás dijeron:

«Vale más que muera un sólo hombre que se arruine un pueblo.»

Creian salvar al pueblo con un homicidio. El paganismo le sancionó. Con aquella sanción, dice Ernesto Renán, el Estado se dió á sí mismo el golpe más grave. «Una leyenda recorrió el mundo. Según ella, las autoridades tienen una parte odiosa; el acusado tiene razón, y los jueces y la policia se coligaron contra la verdad.»

La historia de la Pasión infundida entre millares de imaginaciones populares, mostró á las águilas romanas sancionando el más inicuo de los suplicios, á los soldados ejecutándolo, y aun prefecto ordenándolo.

¡Qué herida para todos los poderes establecidos! No se curaron nunca de ello.

El homicidio de Cristo demostró que el mundo pagano estaba próximo á caer ya exhausto. Y cayó. Cristo triunfó con el emperador Constantino; triunfó con el papa que detuvo á Atila á las puertas de Roma, y triunfó con aquel otro papa que dominó el universó y quiso ver á sus pies á emperadores y principes.

El Cristianismo á su vez se agotó. Entonces comenzaron las persecuciones contra los librepensadores. Estos surgieron en Italia con el Renacimiento. De Pomponazzi á Telesio, á Bruno, á Vanini, á Galileo, á Campanella, hay multitud de perseguidos, de procesos politicos creados por aquel Tribunal de la Inquisición encargado de salvar al Cristianismo personificado en el papado. Los atormentados, los quemados vivos, atormentaron, mataron al papado. En 1870 el papa es desconado y en 1889 Bruno resurge en Roma, allí donde fué quemado, al conjuro de las naciones civilizadas.

Persiguieron, mataron, condenaron los Borbones de las Dos Sicilias y los otros tiranos de la Italia.

Pero condenando se agotaron. Cegados por la reacción, no lo advirtieron. Y hace treinta y cuatro años en este mes que en esta misma sala fueron declarados destronados los Borbones.

Después de una generación, la nueva institución que ha dado el primer rey italiano al panteón nacional procesa á los socialistas en nombre del principio de nacionalidad, porque los cree conspiradores y por innovadores. Quiere suprimirlos creyendo suprimir al Socialismo.

¡Tened en cuenta los juicios de la Historia! Los mártires son los heraldos que anuncian á la civilización la muerte de una institución. Vuestra posición es de las más difíciles ante la Historia.

¡Decidid!

Enfermedad que debe combatirse

(DEDICADO Á LOS COMPAÑEROS DE LAS DIFERENTES SOCIEDADES GREMIALES)

Los hechos nos demuestran de un modo esplícito que la situación de este pais vá de mal en peor. Sin embargo los portavoces de la burguesía, con un cinismo tremendo, aprovechan cualquier oportunidad, para pregonar que aquí en la República Argentina la vida del obrero no puede ser mejor, aseguran con el mayor aplomo que el último obrero con un poco de ahorro puede convertirse en propietario con el fruto de su trabajo cotidiano.

Demostrar que la situación en que se halla hoy el obrero és aquí más crítica que en otras partes del mundo, es tan sencillo que no es necesario para ello mucha retórica.

Soy el primero en admitir que este país en años anteriores, ha sido algo excepcional, ó mejor dicho, que el obrero hallaba aquí condiciones mucho más favorables que en el viejo mundo, admito que algunos de estos obreros explotando á alguien, ó privándose de muchas cosas, pudieron reunir un pequeño capital, adquirir un terreno y si cuando llegó aquel *aborto de progreso*, *aprovecharon la bolada*, en virtud del valor exagerado que tomó la tierra, se convirtieron de míseros obreros en *medio decentes*.

Supongo por mi parte que esos porta-voces burgueses admitirán que han llegado á estas playas centenares de miles de obreros, atraídos por una propaganda ilícita, pues creo que se recordará que, con los dineros del pueblo, se mandaron á pasear por Europa á miles de propagandistas, los cuales salvo algunas muy raras y honrosas excepciones, ponían su pluma para propagar mentiras y llenar su bolsa á la sombra de los pasajes *subsidiarios*.

Los grandes robos á los bancos, convirtieron en ricos de la noche á la mañana no á los obreros, sino á aquellos, que pisoteando la Constitución treparon á las alturas del poder.

Los obreros que llegaron á este país en aquella época, y que tuvieron la candidez de creer á esa inicua propaganda de *bombo y platillos*, fueron su mayor parte á poblar zonas incultas. Allí el hombre de trabajo, sin ideas de mejoramiento social, pero con el instinto innato de acumular, trabajó y se esforzó por formar para su vejez un relativo bienhestar. ¿Qué sucedió? Esos mismos diarios burgueses que hoy pregonan que el obrero aquí no tiene motivos para quejarse, en esas mismas columnas aparecieron los robos á esos mismos obreros. Las columnas de *La Prensa* durante 3 ó 4 meses dieron cuenta de los escándalos de la expropiación que el Gobierno hacia de esos obreros, pues aun se recuerdan esos detalles de la Oficina de Tierras y Colonias.

Los hechos escandalosos que aun hoy en día llenan las columnas de los diarios, dirán si miles de obreros que por creer en su mejoramiento particular, han ahorrado y pasado hambre por acumular un pequeño capital, no han sido robados.

Los bancos, tanto los provinciales como los nacionales, se han visto obligados á suspender sus operaciones. Supongo que no desconocerán que una parte de ese capital era un ahorro sobre el hambre de los obreros, y que aquellos que en una hora desgraciada fueron con una candidez asombrosa á llevar sus ahorros á los bancos, se encontraron después de muchos años de trabajos, más miserables que el primer día que llegaron á ésta.

Los ladrones públicos en cambio tienen soberbios edificios, grandiosas estancias, confortables carruajes; á sus caballos importados, les preparan cómodos pesebres y el mejor alimento posible.

Aquí donde según muchos diarios, el obrero no tiene por qué fundar partidos obreros, ni mucho ménos sociedades de resistencia, *pues pueden ser hasta propietarios*, me permitiré preguntar á esos señores periodistas:

¿Cómo un obrero, suponiendo que el máximum de lo que se paga hoy á un competente oficial, ó sean *tres pesos* (haciendo bien presente que ni él 30 por ciento ganan tal jornal), que este mismo obrero trabaje el máximum, ó sea 25 días al mes, vuelvo á repetir, pueden esos *señores* creer que con esa cantidad pueda una familia llenar las necesidades de la vida?

Se dirá ¿Cómo viven? ¿Cómo hay quien ahorra?

Se vive, es muy cierto. También viven esos desgraciados que después de miles contratiempos se entregan al abandono; viven recogiendo los sobrantes que encuentran en los cajones de basura; pasan las crudas noches de invierno en cualquier parte.

¿Cómo vive hoy el obrero (es decir aquel que no desea *embrollar*)?

No lo pueden decir esos periodistas burgueses, pues mientras ellos se ocupan en andar en los despachos de ministros, en las tribunas del congreso, en los teatros, en los salones, ó escribiendo según su fantasía en confortables escritorios, el obrero á una altura de 30 metros expone su vida, soporta con resignación una garua que le cala los huesos ó los calores tropicales del verano, tiene su vida en un hilo, pero trabaja para concluir un grandioso, palacio para que viva el joven hijo del Dr. tal que va á contraer enlace con la hija del millonario cual.

Ese obrero, lo mismo que el que trabaja en talleres insalubres, llega á su hogar: penetra en uno de esos depósitos de séres humanos, llamados conventillos. Allí que es su único asilo (pagando 15 ó 20 pesos), tiene que vivir hacinado con sus hijos en una miserable covacha.

No puede vivir en una *casa decente*, y mientras aquellos que han saqueado los bancos ó viven explotando á todo el mundo, tienen 50 habitaciones para cinco ó menos personas, el obrero no tiene el oxígeno necesario para respirar durante las horas de la noche.

El obrero, á quien el ejercicio del trabajo da mucho apetito, llega á su casa y no puede tomar el alimento necesario, puesto que para eso no le alcanza el jornal; á él le es prohibido tomar un vaso de vino, él no puede darse el lujo de tomar dos platos diferentes, á él, á su esposa y á sus hijos les es obligatorio ceñirse el estómago. No puede criar á sus hijos con educación ni con moral: primero porque tiene que tener en una pieza, comedor, dormitorio, cocina, y...todo allí; y por que apenas saben leér y escribir, es necesario que ayuden al padre. ¿Y la esposa? he ahí que en vez de criar á sus hijos y estar en el hogar, ella también tiene que ir al taller para ayudar á su marido!...... y con todo, entra el año y sale el año y el obrero honrado, que ha querido que nadie le tache, no ha podido comprar un *traje decente*.

Invitaria á esos señores que suponen que el obrero no tiene motivos para quejarse y que creen que puede convertirse en propietario, que tan solo por una semana se convirtieran éllos con sus familias en obreros y luego verian que del dicho á el hecho hay un gran trecho.

Paso ahora á invitar á los compañeros que se hallan asociados en las diferentes sociedades gremiales á que estudien cada cual su situación, y de esa manera comprenderán si es ó no positivo lo que acabo de exponer.

La marcha de la mayor parte de estas sociedades se ven detenidas debido á un gran escollo ó sea *la ignorancia*: debemos comprender que si somos ignorantes, no tenemos nosotros la culpa, ni nuestros padres, sino que ellos no han tenido los medios para desarrollar nuestra inteligencia; y luego que en las escuelas á que hemos concurrido, se nos ha enseñado para la vida burguesa. Es necesario reconocer que las causas de nuestros males y nuestra desunión tienen por origen la *ignorancia*, y ella influye hoy en las diferentes sociedades.

Es necesario, compañeros, calma; darse en primer lugar cuenta exacta de que nuestra situación no se ha de mejorar mientras vivamos desunidos.

Si tiramos á los cuatro vientos, conseguirémos destruir nuestras fuerzas sin obtener resultados; pero en cambio si dirigimos bien nuestras fuerzas y las concentramos en un solo lado, hemos de obtener lo que deseamos.

Para unir nuestras fuerzas es necesario acallar ciertas pasiones, abolir cuestiones personales, oir cuando cualquier compañero dirige la palabra, no al individuo que la emite sinó á la idea. Es necesario convencerse que no debemos esperar absolutamente nada de los gobiernos actuales, los cuales en vez de defender los derechos del Pueblo defienden los derechos de la burguesía, y esto es tan claro y tan lógico que están los hechos positivos que lo demuestran. Juarez Celman y camarilla *¿no han robado?*...y los gobiernos, que según la Constitución Argentina, deben velar por los intereses del pueblo y castigar á esos ladrones, les encubren.

A los que aparecen comprometidos en el asunto del día, *el escándalo bancario ú operación Casey; qué se les hará?* Nada; tapar. Pero desgraciado aquel trabajador que por falta de trabajo deba dos meses de alquiler; en diez dias, á la calle...!

Compañeros, es necesario desengañarse, es

Los trabajadores socialistas deben formar parte de las sociedades gremiales que ya estén organizadas, y fundar las que no se hayan organizado todavia.

necesario unión, es necesario que nosotros mismos poco á poco tratemos de defender nuestros derechos, y para ello la mejor propaganda es que cada obrero piense y estudie su situación; y dando oído á la razón comprenderá que él *solo* será una nulidad.

Es necesario, constancia, propaganda y actividad.

A. Patroni.

TREMBLIÉ

HAY COSAS PEORES

La prensa burguesa, tomando como pretexto un crimen de los más vulgares para satisfacer su sórdida codicia, su afán desmesurado de lucro, ha dado completos detalles del crimen de Raúl Tremblié, publicando toda clase de noticias con objeto de mantener una viva curiosidad, base de su inicua explotación. No vamos á contagiarnos con el malsano ejemplo dado por mercenarios periodistas refiriendo nuevos detalles del conocido asesinato, sino á extendernos en algunas consideraciones que se nos ocurren ahora que han pasado los momentos de expectativa sostenidos por un comercio infame, sin que se calcule que nuestras palabras llevan envuelta la defensa de un hecho siempre odioso.

La innoble prensa capitalista nos presentó un día tras otro á Tremblié como un monstruo de maldad indigno de vivir entre los seres que constituyen la perfecta y civilizada sociedad presente, en que los proletarios tenemos reservado el oprobioso papel de parias: al observar tantos aspavientos, no parecía sino que la humanidad hubiese llegado a un período de perfeccionamiento digno de un cuento de hadas, sintiéndose tan bien organizada sociedad herida en sus nobles y filantrópicos sentimientos, y anhelosa, por consiguiente, de pulverizar al osado que se atrevía con golpe tan audaz á turbar la inefable paz que á todos nos envolvía.

Esa prensa vil é hipócrita, formando coro con los estúpidos clamoreos de un pueblo insensato, producía nauseas en el obrero culto que contempla horrorizado los crímenes nefandos que se perpetran á la luz del día con el cinismo que caracteriza y distingue á la época de relajación moral y material que atravesamos: no concibia el trabajador instruído que en una población de quinientos mil habitantes hubiera una mayoría que siguiera con brutal interés los incidentes que rodearon á la captura de un vulgar asesino.

Ya gime éste cargado de cadenas; ya pende su cabeza de un fallo que será implacable; ya es casi seguro que la opinión pública, la horda en este caso, será satisfecha; ya podemos vivir tranquilos.

Tremblié ha meditado un crimen salvaje: valiéndose probablemente de la íntima amistad que lo ligaba con su víctima, hacalculado fríamente su acción, y la ha llevado á cabo con ensañamiento feroz.

Pero el crimen de Tremblié, ¿es tan sin ejemplo como se quiere suponer? ¿No minan á esta decrépita sociedad, que se derrumba al peso de sus infamias, delitos más repugnantes que el ejecutado por ese hombre perverso? Es innegable que á diario, con instintos que harían bondadoso á Raúl Tremblié ante una sociedad, ante un mundo proletario mas dado al análisis, se cometen hechos más vituperables que el ejecutado por aquél, y vamos á tratar de demostrarlo.

El telégrafo nos comunica continuamente catástrofes, en las minas, en los forrocarriles, en los puertos, en todos los parajes donde tiene que vender el proletario su trabajo á vil precio, causadas la inmensa mayoría de las veces por la ninguna seguridad que da el avaro, el criminal industrial a los que tienen que someterse á su expoliación continua. Esas mujeres que resultan viudas en las horribles catástrofes mencionadas, esas niñas que quedan huérfanas, expuestas ambas á la miseria compañera inseparable de la prostitución; ¿no son víctimas de un crimen mayor que el conocido en Buenos Aires, gracias á la comerciante prensa burguesa, por el del *hombre descuartizado*? Esos miserables accionistas de compañías de navegación, minas, ferrocarriles, etc., amamantados por hienas, imposible por mujer, al arrojar al fango á las infelices viudas y huérfanas, ¿no cometen un crimen más repugnante que el de Tremblié, no pueden ser sus maestros?

Aquí en la República Argentina, lugar del suceso que nos ocupa, hay múltiples ejemplos que nos probarán que no hay por qué horrorizarse tanto por un asesinato cometido en las sombras, cuando hay tantos hechos sangrientos morales, permítasenos la metáfora, perpetrados á la luz; pero no queremos citar sino uno: los ladrones de los Bancos, Marenco inclusive, al abalanzarse sobre los dineros ajenos, producidos todos por la masa proletaria y una gran parte ahorrado por ella á costa de privaciones inverosímiles, al desvalijar esos establecimientos con la audacia de los salteadores de caminos, aunque sin correr sus riesgos, ¿no han cometido un crimen mayor que Tremblié, si se considera los desastres de todo género que habrá originado en cada hogar la ruina imprevista, sobre todo no olvidando que vivimos en una sociedad metalizada? ¿Cuántos suicidios, cuántas deshonras, cuántos delitos no irán aparejados con esos saqueos? Los que han robado el producto del trabajo de los demás con premeditación y á mansalva, lanzando indirectamente á muchos de los despojados al suicidio, al robo, á los lupanares, á la locura, llevando, en fin, un respetable contingente á todos los males sociales, ¿no han cometido una acción más infame que Tremblié?

Convengamos en que nuestra epidermis no debe ser tan delicada, que se debe mirar con justificado menosprecio una sensiblería que no tiene más objeto, en cuanto á la prensa toca, que lucrar hasta con los ajenos sentimientos, tomando para comerciar el corazón humano, de suyo noble, aunque desgraciadamente maleado por los viles que monopolizan su dirección.

Observen los trabajadores imparcialmente cualquiera de los infinitos crímines sociales que se cometen con ellos á diario, y estamos persuadidos que, al establecer un parangón, juzgarán un hecho de los más vulgares el ejecutado por Tremblié.

Un expoliado.

EXTERIOR

INGLATERRA

Ha sido probado que el desastre de la mina de Pontypridd, en que perecieron 250 mineros, fué debido á descuido de la administración.

FRANCIA

Los diputados socialistas han lanzado un manifiesto protestando contra la llamada ley anti-anarquista, por considerarla contraria á las libertades necesarias para una eficaz propaganda política.

ITALIA

Han sido absueltos Tanlongo, Monzilli y los demás complicados en el saqueo de la Banca Romana. Deben su absolución á Crispi, Gioliti y otros grandes ladrones, que tenían interés en echar tierra sobre el asunto para que no se descubriese el pastel. Se habla de levantar un sumario contra los que sustrajeron los documentos de ese proceso. Otra farsa que concluirá con la absolución de los culpables.... si se toman la molestia de abandonar sus poltronas de ministros ó de diputados, para comparecer ante los jueces.

NOTAS DE LA SEMANA

Buen año. — Ha publicado su balance del año vencido el 30 de Marzo la sociedad anónima «La Curumalán», que explota en la ganadería al sud de la provincia de Buenos Aires una gran extensión de tierra y los trabajadores que la pueblan. Las ganancias líquidas del año ascienden á 882.046 pesos con 72 centavos, que se repartirán entre unos cuantos accionistas. El tiempo ha sido tan bueno y los pastores han cuidado tan bien las haciendas, que el aumento de estas ha sido de 76.746 ovejas, 8.384 vacas y muchas yeguas. El total existente ahora es de 279.818 cabezas de ganado lanar, 42.630 de vacuno y 17.903 de yeguarizo.

Qué importantes somos! Cómo contribuimos á enriquecer el país! deben exclamar al ver esas cifras los potentados dueños de la gran estancia, que pasan todo el año en la capital en la holgazanería y en los placeres.

Conservadores.—La clase conservadora se distingue aquí, como en todas partes, por el verdadero furor con que trata de conservar lo suyo. El clerical Achaval, presidente de la Dirección de Rentas, teme quedarse pobre si sigue pagando la irrisoria contribución directa de 5 por mil al año sobre el valor de sus propiedades; y pide para él y sus compañeros de infortunio, los propietarios, la rebaja de ese impuesto al 4 por mil.

Por su parte el Senado ha resuelto exonerar de todo impuesto nacional y municipal á los teatros de la Ópera y Politeama, para que los ricos puedan divertirse más barato.

La explosión de Tucumán.— Está averiguado que no andaban bien los inyectores de la locomotora del Ferrocarril Central Norte que estalló matando once operarios é hiriendo á otros más. Esa ha sido indudablemente la causa de la explosión, porque los inyectores son los aparatos de alimentar con agua la caldera, y esta reventó al recibir agua después de haber estado sobrecalentándose en seco.

Esta vez, pues, los obreros han sido también víctimas del defectuoso material de trabajo que se les ha obligado á emplear, para hacer economías, y tener plata con que pagar grandes sueldos y grandes coimas.

La gran canalla. — Después del alboroto sobre la *operación* Casey, viene ahora el pleito del Panal en Córdoba á poner de relieve toda la inmundicia de la canalla dirigente. Y siempre que se descubre un pastel de estos, los personajes complicados hacen lo mismo: se pelean ó aparentan pelearse entre ellos, mintiendo cada uno por su lado, para desfigurar los hechos, y que nadie los entienda. El famoso robo bancario, discutían si era operación de cambios ú operación de descuentos. Del no menos famoso Club del Panal, iniciado en la jefatura de Policía de Córdoba, y muy relacionado con el entonces presidente Juarez Celman, unos dicen que era club social, otros político, otros comercial.

¿Por qué no ha de haber sido las tres cosas? ¿No está reunido lo comercial, lo político y lo social en las gavillas de ladrones?

El juego en la Bolsa.— La especulación en títulos hipotecarios y fondos públicos habida durante el mes de Junio ppdo. en la Bolsa de Buenos Aires, representa más de 422 millones de pesos. Esto sin contar la especulación en oro y en tierras, que también suma muchos millones.

Eso muestra que en este país una gran parte del capital es ya capital improductivo, cuyos poseedores no dejan por eso de vivir á espensas de la clase trabajadora, y de ejercer sobre ella la más injustificable tiranía económica.

Era lo que faltaba.— El presidente Saenz Peña, que tiene un miedo bárbaro á los tormentos del infierno, ha resuelto quedar bien con el supremo dispensador de indulgencias y demás gracias divinas, enviando á Roma una misión oficial, costeada, como es de suponer, con el dinero de este pueblo de incrédulos. Es indudable que la embajada va á ser muy ventajosa para el par de sochantres de tono que serán encargados de tan árdua misión. Desde ya es candidato un abogado clerical, famoso por los buenos negocios de terrenos que hizo con varios conventos, y por las malas cuentas que dió de una sociedad anónima de que era director.

Las clases en la milicia.— Los sargentos de un batallón de Guardias Nacionales han protestado contra el proceder de su comandante, quien los echó de la mayoría en momentos en que, según las instrucciones recibidas, hacían ejercicio, dando por motivo que erán «chusma».

La industria de la prensa.—Los diarios, representantes genuinos del capital, tienen el mayor interés en embrollar las ideas de los trabajadores sobre la cuestión social. Demasiado lo demuestran las continuas mentiras y confusiones intencionales en que incurren cuando se ocupan del movimiento obrero. Pero como empresas industriales, necesitan mantener y extender su clientela. Para eso dan de cuando en cuando una pasadita de mano á la clase obrera, llegando en ocasiones á aplaudir su actitud. Para esos casos, los trabajadores no deben olvidar la espiritual salida del oso de la fábula:

Cuando me desaprobaba la mona,
Llegué á dudar.
Mas ya que el cerdo me aplaude,
Muy mal debo de bailar.

Entre las sotanas y los hisopos.—El Domingo tuvimos la satisfacción de ver remolinear la majada de carneros, que unos cuantos frailes y sacristanes han instalado en el nuevo puesto de la calle Brasil entre Tacuarí y Piedras, con el nombre de *Círculo de obreros de la Concepción.*

Un centenar de números de LA VANGUARDIA y algunos ejemplares del programa socialista, que repartimos entre los que nos parecieron menos carneros de la majada, fueron lo suficiente para introducir la confusión en ella. No se produjo una disparada general gracias á los encargados del rodeo y principalmente al padre Grotte, que á pesar de sus dos toneladas de grasa, logró ganar á tiempo la tranquera é impedir el desbande.

La Prensa, al dar cuenta de este hecho, dice que los concurrentes hicieron pedazos las hojas socialistas que se repartieron, lo que no deja de ser una simpleza metafórica del más simplón de los órganos burgueses. Apenas se rompieron unos diez números de LA VANGUARDIA y otros tantos programas, pues no todos fueron lo suficientemente sacristanes para dejárselos arrebatar de las manos por la media docena de discípulos de Loyola que habían empezado ese trabajo, pero que tuvieron que dejarlo muy pronto en vista de las resistencias que encontraban.

Eso es todo, á pesar de los buenos deseos de *La Prensa* de denigrar cuanto huele á socialismo, en interés de los señores frailes y capitalistas.

Movimiento obrero argentino

Centro Socialista Obrero

Concurrida y en extremo animada estuvo la reunión que celebró este Centro el Sábado pasado.

Los oradores, con palabras claras y sencillas, como conviene á esta clase de conferencias, supieron desarrollar ampliamente los temas que se habían prefijado, logrando mantener viva durante más de tres horas la atención de la concurrencia. Fueron aplaudidos repetidas veces con entusiasmo.

Ha sido una noche bien empleada y de fecundos resultados para las ideas socialistas; pues estamos seguros que ni uno solo de los concurrentes se ha retirado sin estar convencido de la bondad de ellas, y de la necesidad de que sean puestas cuanto antes en práctica.

Por un olvido no se invitó á suscribirse á los que quisieran ingresar en el Centro. Sin embargo, algunos lo hicieron expontáneamente. También se vendió una regular cantidad de folletos.

Obreros gasistas, hojalateros y anexos

La reunión celebrada por estos compañeros el Domingo anterior, en el local del Centro Socialista, fué muy numerosa y animada.

Asistieron cerca de 200 individuos.

Los compañeros Pizza, García, Gimenez y Patroni, que hicieron uso de la palabra, recomendaron la unión de los trabajadores contra la clase patronal, que, cuando fija el salario y la jornada de trabajo, ataca á aquellos en sus más caros intereses morales y materiales, al hacerles imposible la instrucción, el reposo y aun la alimentación; demostraron la necesidad de realizar prontamente esa unión ante el empeoramiento de las condiciones de existencia á que están sujetos los trabajadores, y, por último, expresaron la confianza que abrigaban de ver formado inmediatamente la «Sociedad de Obreros Gasistas y Hojalateros» destinada á robustecer la Federación que está en vías de constituirse por los trabajadores de otros gremios.

Fué recibida con aplausos la lectura de la siguiente carta:

Buenos Aires, Julio 28 de 1894.

Compañeros Hojalateros, Gasistas y Anexos:

A nombre de los delegados de las Sociedades: Pintores, Albañiles, Herreros, Mecánicos, Fundidores y Anexos, Panaderos, Yeseros, Talabarteros y Escultores, reunidos para la fundación de la Federación Obrera, os saludo y os felicito, por la iniciativa, en el sentido de constituirnos en sociedad de resistencia, para reivindicar los derechos del obrero explotado, y esclavo de la tiranía capitalista.

Como tengo la convicción de que la Sociedad de Hojalateros ha de entrar á formar en las filas de la Federación, me apresuro á remitiros una copia del proyecto de programa, avisandoos que ya casi todas las sociedades arriba apuntadas han dado su aprobación á aquel.

Os invito, por lo tanto, á nombrar vuestros delegados, para que puedan tomar parte en la reunión de delegados que tendrá lugar el Lúnes 6 de Agosto, á las ocho de la noche, en el local de la Sociedad Herreros, Mecá-

nicos, Fundidores y Anexos (Ayacucho 1394).

A nombre también de esta última sociedad, de la cual formó parte, os doy la bienvenida en el campo de la lucha.

Os deseo unión y solidaridad.

Aníbal Canavesio.
Secretario de la Federación.

—

Seguidamente la Asamblea resolvió por aclamación declarar constituida la Sociedad de Obreros Gasistas, Hojalateros y anexos, inscribiéndose todos los concurrentes.

Para redactar el proyecto de Estatutos, que debe discutirse en la próxima reunión, eligióse á los compañeros Pizza, Falletti, Durand, Lasserre, Blusson, Gangant y Carugatti.

La suscrición voluntaria para gastos de la Sociedad ascendió á $ 13.65.

Obreros albañiles

Dos reuniones celebró esta importante sociedad de resistencia. Una el Domingo en el espacioso local de la «Unione e Benevolenza»; y la otra el Mártes en la del «General San Martín.»

Después de dar cuenta la Comisión Directiva del estado de las tratativas con los constructores, fué resuelto que se declararan en huelga á empezar desde el Lúnes pasado los obreros cuyos patrones no han aceptado el horario de la sociedad.

Cada huelguista recibirá tres pesos diarios de la sociedad para atender á sus necesidades mientras dure la huelga.

CORRESPONDENCIA

Capital, Agosto 1 de 1894.

Compañeros de La Vanguardia.

En la mueblería del señor Thompson, sita en la calle de Cuyo entre Rodríguez Peña y Montevideo, hay un tenedor de libros, tan hábil en el arte de la prestidigitación, que adultera las libretas sin dejar lugar á reclamos.

Es en vista de eso y de la imposibilidad de hacerme pagar los 28 pesos que me ha escamoteado con sus juegos de pluma, que pido un pequeño espacio en La Vanguardia para poner en conocimiento de mis compañeros de oficio, el nuevo sistema de explotación que han implantado en esa casa.

Agradeciéndoles, los saluda

Un Explotado.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO XI

La prostitución, institución social inherente al mundo burgués. — Privilegios del celibatario.—Opiniones de los sabios, de los médicos, de los hombres «formales».—Mal necesario.—La mujer nada vale, como ser sexual, para los doctrinarios.

Si el matrimonio representa uno de los aspectos de la vida sexual del mundo burgués, la prostitución representa el otro. El primero es el anverso de la medalla, y el segundo el reverso. Cuando el hombre no encuentra sastifacción en el matrimonio, recurre con frecuencia à la mala vida, y en ella busca desahogo a sus pasiones el que por una ú otra razón renuncia á casarse. Asi, trátese de los que de grado ó por fuerza viven en el celibato, ó de aquellos á quienes el matrimonio no da lo que de él esperaban, encuentra el hombre franca la salida por donde arrojarse al libertinaje.

En todo tiempo y lugar el hombre consideró el libertinaje y la Venus venal como un privilegio que «de derecho» goza. Su acción represiva se limita à observar y juzgar con severidad (muy cómica) a las mujeres que, sin traficar con su cuerpo, se deslizan en cuestiones amorosas. No se cura el hombre de que la mujer tiene los mismos instintos que él, y en virtud de su situación preponderante la obliga à que comprima enérgicamente sus más vivos impulsos, y hace depender de su castidad su consideración social y su colocación.

El más favorecido de todos es el celibatario. La naturaleza echa sobre los hombros de la mujer las consecuencias del desliz, y pasado el goce, no tiene el hombre ni responsabilidad ni castigo.

Situación tan privilegiada respecto de la mujer, ha producido en el transcurso de la civilización la licencia desenfrenada que distingue á gran parte de los hombres, que sin escrúpulos se arrojan á todo: y como cien causas diversas se oponen á la sastifacción de los sentidos bajo forma legítima, el hombre se dedica á la caza del placer con ensañamiento y como si la vida no tuviese otro fin.

La prostitución es, pues, una institución social necesaria, lo mismo que la policía, el ejército permanente, los tribunales, el patronato, etc. No hay en lo que digo asomos de exageración, y probaré la veracidad de mi aserto.

Ya dije cómo consideraban los antiguos, en Grecia y Roma, la vida airada, cómo la tenian por necesaria y la organizaban en nombre del Estado. También hemos indicado cuál fué la opinión de la Edad Media cristiana sobre este punto. San Agustín mismo, el más ilustre apologista del cristianismo después de San Pablo, al mismo tiempo que predicaba el ascetismo, no podia menos de exclamar: «Si perseguís á las mujeres públicas, las pasiones sin freno lo destruirán todo.» El Concilio provincial del clero celebrado en Milàn en 1665, se expresó en el mismo sentido.

Veamos ahora lo que dicen los contemporáneos.

Escribe el Dr. F. S. Hügel en su *Historia estadística y reglamentación de la prostitución en Viena*: «El progreso de la civilización revestirà seguramente à la vida airada con formas más tolerables; extirparla, no se logrará hasta el fin del mundo».. Exageración parece, pero es seguro que el que no lleva su pensamiento más allá de la forma burguesa actual de la sociedad, el que no comprende la revolución que se impone para conseguir una situación social sana y organica, debe estar de acuerdo con el doctor Hügel.

El doctor Vichern, piadoso y renombrado director del Rauhe-Haus (1) de Hamburgo, de acuerdo con el doctor Pattón, de Lyón, el doctor William Tait, de Edimburgo y el doctor Paren-Duchatelet, de Paris, muy nombrado por sus investigaciones sobre la prostitución y las enfermedades que la acompañan, declaran lo siguiente: «La prostitución no puede extirparse, porque va íntimamente unida à las instituciones sociales», y todos unanimemente reclaman la reglamentación administrativa. A ninguno de ellos se le pasa por las mientes la necesidad de modificar las instituciones sociales si son causa de la prostitución, porque la falta de conocimientos y estudios económicos y las preocupaciones de su educación les hacen considerar imposible esta reforma. La *Semana médica* de Viena, año 1863, núm. 35, formula esta pregunta: «¿Qué recurso queda al gran número de celibatarios de grado ó por fuerza, para sastisfacer exigencias ineludibles, sino morder el fruto prohibido de la Venus Pandemos?» y contesta así: «Dado que según esto es necesaria la mala vida, tiene igualmente derecho à la existencia, á la protección y á la impunidad por parte del Estado.» El doctor Hügel, en la obra arriba citada, se declara de acuerdo con esta opinión, entera y absolutamente.

El doctor J. Kühn, médico de la policia del Leipzig, dice en su obra ***La prostitución en el siglo XIX desde el punto de vista de la policía sanitaria***: «La prostitución no es sólo un mal que hay que soportar, sino también un mal necesario, porque defiende à las mujeres de la infidelidad» (que sólo los hombres pueden cometer); «proteje la virtud» (naturalmente, la femenina, pues los hombres no necesitan de ella) «contra los atentados» (*sic*), «y, por consiguiente, contra la caida». Esta breve cita de las palabras del doctor Kühn caracteriza el craso egoismo del hombre en su forma menos disimulada, y es el punto de vista correcto de un médico policiaco que se sacrifica vigilando el vicio para preservar a sus semejantes de «males mayores».

¿Me equivocaba yo al afirmar que el vicio es hoy una institución social necesaria, como la policía, el ejército permanente, los tribunales, el patronato, etc....?

Basten estos ejemplos, que demuestran que la supresión del vicio con patente es para la sociedad moderna una esfinge cuyos enigmas no puede resolver, y que juzga necesario tolerarla y vigilarla administrativamente para evitar peores daños. Nuestra sociedad, tan envanecida de su «moral», tan ufana con su «religiosidad, su civilización y su cultura intelectual», tiene que soportar que el desarreglo y la corrupción penetren en su cuerpo como un veneno sutil. Aún podemos sacar otra consecuencia. ***El estado cristiano declara oficialmente que la forma actual del matrimonio no es satisfactoria, y que el hombre tiene derecho de buscar sastisfacción ilegítima á su instinto.*** La mujer no casada no representa nada para el Estado como ser sexual, sino cuando quiere entregarse à las pasiones ilegítimas del otro sexo, es decir, cuando se degrada y pervierte; y esta vigilancia, esta fiscalización de la mala vida, ejercidas de diferentes maneras por los organismos oficiales, no se aplican al hombre, lo cual sería muy natural si la vigilancia médico-gubernativo tuviese sentido práctico y produjese algunos resultados, por más insignificantes que fuesen, no; la vigilancia sólo recae sobre la mujer.

———

(1) Nombre de una casa de educación correccional de Hamburgo.

Correspondencia Administrativa

Recibimos:

P. M. D. (La Florida), 1,00.
J. F. C. (Buenos Ayres), 0,20.

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

Se invita á los socios á concurrir á la reunión extraordinaria que tendrá lugar hoy Sábado 4 de Agosto á las 8 p. m., en el local del Centro, calle Chile 959, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DÍA

1° Lectura del acta;
2° Informe del Comité;
3° Reforma del Reglamento;
4° Proposiciones generales.

El Secretario.

A TODOS
Los Obreros Panaderos

Compañeros:

El día 4 de Agosto de 1887, por iniciativa de algunos obreros de buena voluntad y energía, fué fundada la *Sociedad Cosmopolita de Resistencia de los Obreros Panaderos,* cuyo fin, cuyo programa se compendia todo en estas pocas palabras:

El mejoramiento intelectual, moral y físico del obrero y su emancipación de las garras del capital.

Hace siete años que nuestra Asociación viene luchando constante y tenazmente por la reivindicación de los derechos de los obreros panaderos, y puede con orgullo volver su mirada hacia atrás porque ha cumplido siempre con su deber, ha sabido tener bien alta la bandera de la *solidaridad* entre los trabajadores todos.

Os invitamos pues, *Obreros Panaderos* todos, á acompañarnos en la solemne conmemoración de tan fausto acontecimiento, conmemoración que celebraremos el *Domingo 5 de Agosto,* saliendo del local social—Calle Cuyo 1327—á las 12 m. en punto encabezando nuestra columna una banda de música, para ir al salón calle *Paraná N. 555,* entre Tucumán y Lavalle, donde algunos compañeros nuestros y de las demás *Sociedades obreras gremiales,* que concurrirán, con oportunas palabras tratarán del acto que celebramos y de las cuestiones que á todos los trabajadores nos interesan tan de cerca, como la organización de *Sociedades puramente obreras para resistir á las exigencias siempre más inhumanas de los patrones.*

Y para daros un ejemplo de la utilidad de tales Asociaciones, os participamos que la nuestra tiene ya deliberado de que *cuando algun patrón aumente las horas de trabajo, (es decir la tarea establecida), sin aumentar también el sueldo, ó cuando rebaje este último, se hagan todos los esfuerzos posibles para demostrar al patrón la sinrazón de su proceder y en caso de insistir él en sus injustas pretenciones invitar á sus obreros á dejar el trabajo, subsidiándolos la Sociedad con una suma no menor de un peso diario hasta que encuentre como ganar su vida.*

Obreros Panaderos!

No olvideis que somos esclavos porque queremos; en nosotros mismos está el secreto de nuestra emancipación.

Unámosnos todos en un mismo ideal, bajo la misma bandera y marchemos con energía y constancia á la cónquista de nuestros derechos, que son los derechos naturales del hombre.

Dadnos, mientras tanto una prueba de vuestra adhesión á la causa común, no faltando á la conmemoración del *Domingo 5 de Agosto.*

Salud y solidaridad.

El Comité

Sociedad de Pintores

Esta Sociedad se reune en asamblea ordnaria el domingo 5, en el salón de la sociedad «Union Suiza», San José n° 7, á las 12 del día.

Centro Socialista Obrero

959 CHILE 959

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ère Nouvelle, de Paris; *Critica Sociale*, Milán; *Lotta di Classe*, Milán; *Il Grido del Popolo*, Turin; *L'Era Nuova*, Génova; *Il Comune di San Remo*, San Remo; *El Socialista*, Madrid; *El Grito del Pueblo*, Alicante; *Le Socialiste*, Francia; *The People*, Nueva York; *Vorwärts*, Buenos Aires; *Lega Ferrovieri Italiani*, Milán.

Grupos Socialistas

Fascio dei Lavoratori, Solis 353
Les Egaux, Solis 353
Club Vorwärts, Pozos 264

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos	Juncal 1479
» *Herreros, mecánicos y anexos*	Ayacucho 1394
» *Panaderos*	Cuyo 1327
» *Pintores*	Charcas 1632
» *Talabarteros*	Tacuarí 253
» *Tapiceros*	Alsina 1486
» *Yeseros*	Corrientes 1835.
» *Escultores*	

AVISO

Á los compañeros que tengan conocidos en el interior á quienes suponen dispuestos á suscribirse, se les ruega remitan á esta Administración las direcciones respectivas.

BIBLIOTECA
DE
PROPAGANDA SOCIALISTA

En la Administración de La Vanguardia se hallan en venta los folletos siguientes:

La Autonomía y La Jornada Legal de 8 horas, por Pablo Lafargue... 0.20
Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde... 0.20
Meeting de Controversia en Santander, celebrado el 15 de Mayo de 1892, entre D. J. M. Coll y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias...... 0.20
Manifiesto comunista, por Carlos Marx y Federico Engels... 0.15
El Colectivismo, por Julio Guesde... 0.15

NOTA.— En esta Administración también se reciben suscriciones para los periódicos socialistas de Europa.

L'ÈRE NOUVELLE

REVUE MENSUELLE DE SOCIALISME SCIENTIFIQUE

Dirijida por

G. DIAMANDY

Redactada por

A. BONNET, P. DRAMAS y E. PORTAL

Con la colaboración de los principales escritores socialistas

Suscrición:

Por 6 meses... fr 8
" 12 meses... 12

PARIS.— RUE DES ECOLES 33